

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Los procesos de subjetivación. De Las Luchas. Socio- Ambientales. En México.

Mina Lorena Navarro Trujillo.

Cita:

Mina Lorena Navarro Trujillo (2009). *Los procesos de subjetivación. De Las Luchas. Socio- Ambientales. En México. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1594>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los procesos de subjetivación

**De Las Luchas
Socio- Ambientales
En México**

Mina Lorena Navarro Trujillo

*Doctorado en Sociología del Instituto
de Ciencias Sociales y Humanidades
de la Benemérita Universidad
Autónoma de Puebla
zmina@riseup.net*

Ante la crisis ambiental que el mundo vivo humano y no humano enfrentan en la actualidad, nos interesa proponer algunas claves para comprender y visibilizar los procesos de subjetivación de las luchas socio- ambientales emergidas en recientes fechas, contra la acumulación por desposesión de la fase actual del capitalismo en América Latina, y específicamente en México.

El modo de dominación capitalista a lo largo de la historia de la humanidad ha operado sobre ciertos fundamentos en los que la naturaleza se ha convertido en objeto de dominio de las ciencias y en materia prima del proceso productivo, desconociéndose así, el orden complejo y la organización ecosistémica de la naturaleza. En este proceso la naturaleza se fue desnaturalizando, para hacer de ella un recurso, una mercancía e insertarla en el flujo unidimensional del valor y en la productividad económica para

beneficio del hombre,¹ instalándose así el paradigma antropocéntrico en el que se ha fundamentado el desarrollo y el progreso de la humanidad.

Así, los efectos de la sociedad industrial y las bases de la modernidad capitalista han detonado en los últimos años en todo el planeta una crisis sin precedentes en diferentes ámbitos de la vida, incluyendo el ambiental. Frente a los aparentes límites absolutos del sistema de poder y dinero del capitalismo, el actual desastre ecológico es leído por muchos como síntoma de una profunda crisis civilizatoria.

Bajo esta clave, la crisis ambiental puede entenderse como la crisis del capitalismo, en tanto la acumulación del capitalismo ha tenido como efecto autodestructivo la sobre explotación y la destrucción de la naturaleza.² Tal y como comenta Leff, “la crisis ecológica generalizada, inducida por la acumulación del capital puede acarrear un efecto catastrófico sobre el sistema económico de mayores consecuencias que cualquier forma anterior de creación destructiva del capital. La naturaleza explotada puede acumular más rencor y olvidar menos fácilmente las afrentas de la expoliación que el peor genocidio, desencadenando una rebelión ambiental más fuerte e incontrolable que una revolución social.”³

Así, para muchas voces de la academia y la militancia, este diagnóstico ha colocado en el centro de la mesa la necesidad de transformar la racionalidad productiva, a través de la cual se ha destruido atrozmente la base de recursos necesarios para la sustentación de la vida. Todas estas voces han anunciado y advertido que sí no se producen cambios estructurales en los modos de producción de la vida en el capitalismo, la vida humana y no humana corre el peligro de perecer en su propia reproducción. En este sentido, Guattari advierte que “la verdadera respuesta a la crisis ecológica sólo podrá hacerse a escala planetaria y a condición de que se realice una auténtica revolución política, social y cultural que reoriente los objetivos de la producción de los bienes materiales e inmateriales.” Bajo la perspectiva de este mismo autor, “esta revolución no sólo deberá

¹ Leff, Enrique. “La Ecología Política en América Latina: un campo en construcción”. En: Alimonda, Héctor. *Los tormentos de la materia: Aportes para una ecología política latinoamericana*. CLACSO, Buenos Aires, 2006, p. 25.

² Leff, Enrique. *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sostenible*, Siglo XXI Editores, México, 1994, pp. 334-346.

³ *Ibíd.* pp. 346.

concernir a las relaciones de fuerzas visibles a gran escala, sino también a los campos moleculares de sensibilidad, de inteligencia, de deseo.”⁴

Desde esta racionalidad contra natura, la última fase de acumulación capitalista desplegada a partir de la crisis de sobreacumulación de los setenta ha estado conformada de manera predominante por una estrategia basada en la destrucción, saqueo y despojo de los bienes colectivos y recursos naturales. Esta forma de acumulación ha sido conceptualizada por diversos autores como parte del mismo violento proceso de desposesión que apareció en la génesis del capitalismo, conocido como “acumulación originaria”. Entre estos autores, se encuentra David Harvey, el cual desarrolla teóricamente el planteamiento de la “acumulación por desposesión” para sostener que la mayor parte de los rasgos que se presentaron en la acumulación originaria se mantienen a lo largo de la geografía histórica del capitalismo. Tales como: “la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derechos de propiedad (comunal, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad privada exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas (indígenas) de producción y consumo; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes (incluidos los recursos naturales); la monetarización del intercambio y los impuestos, en particular sobre la tierra; la trata de esclavos; y la usura, la deuda nacional y más recientemente el sistema de crédito.”⁵

Así, durante los últimos treinta años, la acumulación por desposesión ha operado como la forma dominante por encima de la acumulación ampliada, encontrando su materialización en las políticas neoliberales. La expresión más visible y condensada de esta forma de acumulación ha sido la oleada de privatizaciones de bienes y servicios públicos producida en las dos últimas décadas en todo el planeta; la privatización de agua y tierras; el desarrollo de medios de comunicación y transporte (puertos, aeropuertos, carreteras, túneles, ferrocarriles, compañías de aviación), el desarrollo de telecomunicaciones (telefonía digital y sistemas satelitales), banca y servicios financieros, petróleo y petroquímica, complejos siderúrgicos, y la privatización de sistema de

⁴ Guattari, Félix. *Las tres ecologías*. Pre- textos, España, 1996, pp.9-10.

⁵ Harvey, David. *El nuevo imperialismo*, Ediciones Akal, Madrid, 2004, pp. 116- 117.

seguridad social, fondos de pensión y retiro de los trabajadores.⁶ Y otros proyectos como: la minería a cielo abierto, la instalación de confinamientos, corredores eólicos y presas o hidroeléctricas. Estas políticas han sido operadas en el marco de tratados y planes de libre comercio y desarrollo, y financiadas por los estados nación -incluyendo a los gobiernos progresistas- y empresas, la mayoría de tipo transnacional.

Como parte de las consecuencias de estos proyectos se deriva la contaminación del agua, del suelo, del aire, la emanación de gases tóxicos, con su secuela de calentamiento global, el agotamiento de los recursos renovables y no renovables, como es el caso de la crisis energética por el agotamiento de los hidrocarburos, la crisis alimentaria y su relación con la producción de agrocombustibles, la crisis del agua, y las enfermedades y muertes evitables en toda clase de seres vivos.

Movimientos emergentes en América Latina

En medio de esta amenaza, en la periferia del mundo y específicamente en América Latina ha aparecido –en los últimos diez años- una notoria emergencia de expresiones sociales que se han organizado para enfrentar los problemas de privatización, contaminación, saqueo y despojo de los bienes colectivos y recursos naturales. Estas resistencias han emergido como nuevas expresiones de la lucha de clases. Bajo una mirada panorámica, sin querer abarcar las innumerables experiencias de lucha, apuntaremos solamente sobre algunas de ellas.

Una de las luchas más importante por la defensa de los recursos fue la llamada Guerra del Agua en Bolivia, en la que se conformó la COORDINADORA DEL AGUA contra la empresa Aguas del Tunari que intentó apropiarse de todos los arroyos, ríos y ojos de agua de la región.

La búsqueda del MOVIMIENTO DE LOS SIN TIERRA en Brasil en desarrollar formas agroproductivas alternativas de trabajo con la tierra y su rechazo a los cultivos de monocultivo de soya transgénica. Así como el Movimiento de Afectados por las Represas (Movimiento Dos Atingidos por Barragens) organizado desde 1989 para

⁶ Gilly, Adolfo y Roux, Rhina, “Capitales, tecnologías y mundos de la vida: el despojo de los cuatro elementos”. *Revista Herramienta*, No. 40, Buenos Aires, Marzo 2009.

enfrentar la construcción de las presas, desarrollando una propuesta alternativa sobre la generación y uso de la energía y el agua.⁷

En Chile y Argentina, el movimiento de resistencia mapuche organizado contra las compañías petroleras, mega emprendimientos hidroeléctricos, forestales, turísticos y mineros. En este proceso de resistencias, más de veinte organizaciones chilenas se han reunido en un proceso de convergencia en el CONSEJO DE DEFENSA DE LA PATAGONIA CHILENA para generar múltiples campañas de oposición a la construcción de megaproyectos hidroeléctricos.⁸

En Argentina, la UNIÓN DE ASAMBLEAS CIUDADANAS (UAC) se conforma en 2006 como un espacio de intercambio, discusión y acción conformado por asambleas ciudadanas, organizaciones sociales, movimientos campesinos, pueblos originarios y grupos de vecinos autoconvocados, para articular acciones. Hoy en día, la UAC está integrada por más de treinta organizaciones que enfrentan proyectos de minería a cielo abierto; siembra de soja transgénica y el desalojo de tierras de comunidades originarias para su cultivo; la instalación de basureros a cielo abierto; la contaminación provocada por la instalación de plantas de celulosa, de uranio e ingenios azucareros.

Desde 1998 la CONFEDERACIÓN NACIONAL DE COMUNIDADES AFECTADAS POR LA MINERÍA (CONACAMI) en Perú ha representado el principal referente del movimiento indígena andino y es considerado una de las experiencias emblemáticas de organización y resistencia a la minería en Perú.⁹

La COORDINADORA NACIONAL DE MUJERES TRABAJADORAS, RURALES E INDÍGENAS y el MOVIMIENTO AGRARIO Y POPULAR de Paraguay luchan contra las plantaciones de semillas transgénicas de soja. Estas comunidades además de sufrir la expulsión de sus tierras y la muerte de sus ecosistemas, enfrentan terribles problemas de salud por las fumigaciones con agrotóxicos sobre los cultivos de soja.

⁷ Movimiento dos Atingidos por Barragens <www.mabnacional.org.br>

⁸ Patagonia Chilena Sin Represas <www.patagoniasinrepresas.cl>

⁹ Vittor, Luís. "CONACAMI: 10 años tejiendo resistencias a la minería", ALAINET, [en línea], 20 de mayo de 2009, <<http://alainet.org/active/30469>>, [Consulta: mayo 2009].

El FRENTE NACIONAL GUATEMALTECO CONTRA LAS REPRESAS nace en 2005 como movimiento nacional de afectados y amenazados por la construcción de represas y por la defensa del agua, con el objetivo de coordinar y fortalecer las resistencia y lucha cotidianas en todo el país; y reflexionar entorno a alternativas para las comunidades que sean compatibles con sus visiones de vida y desarrollo.

El MOVIMIENTO NACIONAL ANTI- REPRESAS DE EL SALVADOR (MONARES) “No a las represas, Aguas para la Vida, Ríos Libres, Comunidades Libres” se han organizado a nivel nacional para enfrentar la construcción de enormes represas.

La COORDINADORA NACIONAL DE RESISTENCIA POPULAR EN HONDURAS espacio unitario de organizaciones populares de todo el país para realizar reclamos multi-sectoriales, tales como: la derogación de Ley Marco del Agua Potable y Saneamiento aprobada en 2003, la lucha por la protección del medio ambiente; por la aprobación de una nueva Reforma Agraria, y por el respeto a nuestros pueblos indígenas y negros.

En 1999 la COORDINADORA CAMPESINA CONTRA LOS EMBALSES EN PANAMÁ surgió como herramienta de lucha contra los proyectos de embalsar los ríos y de construcción de hidroeléctricas. Ha jugado un papel central en el movimiento ciudadano contra “El Proyecto de Ampliación del Canal”, el cual promueve el desarrollo del Canal de Panamá, además de la construcción de un área específica para las navieras transnacionales, con lo cual se inundarán más de 80.000 hectáreas

La experiencia del movimiento mesoamericano ha destacado debido a que ha logrado articularse en torno al eje de las represas a través de los Foros Mesoamericanos contra las Represas, y al movimiento Mesoamericano contra el Plan Puebla Panamá y a la Semana por la Diversidad Biológica y Cultural, cuyos procesos dieron inicio en 2001 en Chiapas; así como a la lucha centroamericana contra el Tratado de Libre Comercio Estados Unidos- Centroamérica (CAFTA) y al Movimiento Centroamericano contra las Minas creado en 2005.¹⁰

Un reciente ciclo de luchas socio ambientales en México

¹⁰ Castro Soto, Gustavo, “El movimiento social en Mesoamérica contra las represas, por el agua y los ríos”, CIEPAC, [en línea], Núm. 486, 17 noviembre 2005, Chiapas. <<http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=486>>, [Consulta: mayo 2009]

Por otro lado, en el caso de México se ha venido constituyendo un creciente ciclo de luchas socioambientales en todo el territorio nacional, identificando hasta el momento más de sesenta expresiones de resistencia a algún proyecto de privatización, despojo de tierras, bienes comunes, recursos naturales o desarrollo de infraestructura. Estas luchas están siendo protagonizadas por comités vecinales, asambleas ciudadanas, comunidades indígenas, campesinas, pueblos originarios, organizaciones civiles, organizaciones sociales y colectivos juveniles. Entre las problemáticas que estos sujetos sociales enfrentan se encuentra la minería a cielo abierto¹¹, la construcción de presas y proyectos hidroeléctricos¹² y carreteras, confinamientos o basureros tóxicos, proyectos de desarrollo urbano, tales como unidades habitacionales, puentes, vialidades, túneles y desarrollo de complejos turísticos y náuticos. A continuación, sólo algunos ejemplos de las luchas que diversas colectividades están librando en todo el país:

En Chiapas, el FRENTE REGIONAL CONTRA LAS PRIVATIZACIONES conformado por decenas de comunidades de la región Sierra de Chiapas enfrentan 56 proyectos de minería a cielo abierto. Los zapatistas enfrentan los desalojos y las reubicaciones del gobierno para la extracción de recursos naturales y material genético de la región de Montes Azules.

El MOVIMIENTO MAZAHUA encabezado por mujeres indígenas del Estado de México lucha por el derecho al agua, debido a que sufren la escasez de este líquido vital por el sistema de presas Cutzamala que abastece de agua a la Ciudad de México dejando sin agua a las zonas aledañas a este sistema hidroeléctrico.

¹¹ La Minería a cielo abierto y extracción con cianuro funciona a través de hacer cráteres en las zonas donde están los minerales, dinamitando grandes cantidades de rocas que luego se remueven. A los minerales que contienen el metal que se desea extraer se les pulveriza y se les aplica cianuro de sodio y millones de litros de agua para aislarlo de los metales pesados. (Por cada 16 toneladas de cianuro de sodio se utilizan 32 millones de litros de agua). El cianuro de sodio es una de las sustancias tóxicas más letales que se conocen. Después de la disolución de los metales pesados., éstos se dispersan a través de las aguas superficiales y subterráneas. La minería a cielo abierto, además de despojar a las comunidades de sus tierras, genera terribles consecuencias de contaminación irreversible a la tierra y acaba con los cuerpos de agua de la zona. (Rodríguez Pardo, Javier. “¿Existe una minería posible?”, *Revista Caracol: el regreso a la tierra*, Buenos Aires, mayo 2008, p. 7.)

¹² Las represas o proyectos hidroeléctricos, más que satisfacer demandas energéticas para la población, satisfacen las necesidades de agua de proyectos de minería a cielo abierto y otros proyectos petrolíferos y agrícolas. Con la construcción de presas se inundan amplios territorios que obligan el desplazamiento de comunidades enteras, generan profundos ecodios, destruyen patrimonios con gran valor histórico e influyen en que el clima varíe. (Iconoclastas “Cosmovisión rebelde del saqueo neocolonial”, Argentina, 2009.) Las represas son los proyectos de infraestructura que más población ha desplazado en el mundo –entre 80 a 100 millones de personas y más de 45 mil grandes represas han bloqueado el 60% de los ríos del planeta-. (Castro Soto, Gustavo, “El movimiento social en Mesoamérica contra las represas, por el agua y los ríos”, CIEPAC, [en línea], Núm. 486, 17 noviembre 2005, Chiapas. <<http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=486>>, [Consulta: mayo 2009]).

Los ciudadanos de Jilotzingo en el Estado de México, enfrentan la construcción de un tiradero de basura industrial y tóxica de la Empresa Confinam, el cual afectará con 1,800 toneladas diarias de basura a una importante zona boscosa y contaminará el acuífero Cuautitlán- Pachuca en el Estado de México e Hidalgo, uno de los mantos freáticos más grandes del país.

Diversas comunidades y organizaciones resisten a la construcción de una carretera que atravesará el Bosque de Agua en el Estado de México, Morelos y el sur del Distrito Federal, destruyendo una de las regiones de mayor importancia biológica e hidrológica, incluyendo dos Áreas Naturales Protegidas Federales: Ciénegas de Lerma y el Corredor Biológico Chichinautzin.

En el estado de Guerrero el CONSEJO DE EJIDOS Y COMUNIDADES OPOSITORES A LA PRESA LA PAROTA resisten a la construcción de un Megaproyecto hidroeléctrico de enormes magnitudes en el Río Papagayo, a través del cual se afectarían directamente a 25 mil campesinos y desertificarían las tierras de 75 mil que siembran río abajo. Ocasionando además el mayor desastre ambiental en dicha demarcación al inundar 17,300 hectáreas.¹³

La RED DE ORGANIZACIONES AMBIENTALISTAS DE ZIHUATANEJO y EL MOVIMIENTO DEL PUEBLO EN DEFENSA DE LA BAHÍA luchan contra la construcción de un muelle para cruceros y el desarrollo turístico, inmobiliario y náutico de Puerto Mío en la bahía de Zihuatanejo.

La ORGANIZACIÓN DE CAMPESINOS ECOLOGISTAS DE LA SIERRA DE PETATLÁN lucha contra la tala depredadora de bosques de la Sierra de Petatlán y Coyuca de Catalán a cargo de la empresa maderera estadounidense “Boise Cascade”.

En Huejuquilla el Alto, Jalisco, los indígenas wixárika mantienen la defensa de los bosques y el rechazo a la construcción de una carretera y otros megaproyectos. De igual manera, en Jalisco un conjunto de comunidades se oponen a la construcción de la Presa de Arcediano al norte de Guadalajara sobre una zona de conservación ecológica, así

¹³ Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa la Parota (CECOP), “El Proyecto Hidroeléctrico La Parota debe ser definitivamente cancelado”, Carpeta de experiencias y luchas por el agua en México, COMDA, Marzo 2009.

como la comunidad de Temacapulín enfrenta las obras de la Presa El Zapotillo; y una gran cantidad de vecinos del Municipio de Juanacatlán y el Salto sufren la contaminación de las descargas tóxicas vertidas sobre el río Santiago.

En Oaxaca, la COORDINADORA EN DEFENSA DE LOS RECURSOS NATURALES Y DE NUESTRA MADRE TIERRA DEL VALLE DE OCOTLÁN- EJUTLA luchan contra un proyecto de minería a cielo abierto que los despojará de sus comunidades y contaminará sus tierras y cuerpos de agua. De igual manera el CONSEJO AUTÓNOMO CUICATECO resiste al despojo de sus tierras para la instalación de una minera a cielo abierto. El CONSEJO DE PUEBLOS UNIDOS POR LA DEFENSA DEL RÍO VERDE lucha contra un megaproyecto hidroeléctrico sobre el cauce principal del río Verde inundando terrenos de poblaciones enteras y afectando la laguna de Chacahua y las especies de flora y fauna de la región.

En Puebla y Tlaxcala algunas comunidades enfrentan la contaminación del Río Atoyac, y el CONSEJO DE PUEBLOS POR LA DEFENSA DEL PATRIMONIO TIERRA Y AGUA REGIÓN MALINCHE defienden sus tierras y luchan contra el despojo para la construcción de dos mega proyectos carreteros “Arco Norte” y “Arco Sur Poniente”.

En el caso de la Ciudad de México, han aparecido también una serie de organizaciones, comités vecinales, asambleas, colectivos que se oponen a la construcción de la línea 12 del metro, como el FRENTE DE PUEBLOS DE LA ANÁHUAC y a la construcción de vialidades en toda la Ciudad. Algunas de estas resistencias confluyen en la RED EN DEFENSA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, como espacio de coordinación. Estos desarrollos de infraestructura tienen el objetivo de profundizar la urbanización del Valle de México, detonando con ello, la expansión de la mancha urbana hacia tierras forestales, de cultivo, áreas de vida silvestre, chinampas, barrancas y por otro lado, destruyendo y pavimentando las pocas áreas verdes que quedan dentro de la Ciudad, tales como; jardines, parques y camellones.

Por otro lado, existen diversos esfuerzos de coordinación y articulación entre resistencias, tal es el caso de la ASAMBLEA DE AFECTADOS AMBIENTALES que se creó en 2008 por comunidades, pueblos, colectivos y organizaciones sociales de decenas de localidades, como espacio de encuentro autónomo y de coordinación conjunta para enfrentar las problemáticas ambientales. Los diferentes movimientos que integran esta

Asamblea enfrentan conflictos sobre agua, basura, vivienda, urbanización “salvaje”, construcción de carreteras, destrucción de bosques, políticas agrarias, avance de la agricultura transgénica, desarrollos hoteleros, despojo de playas y daños a la salud. También hay otras redes como la RED MEXICANA DE AFECTADOS POR LA MINERÍA (REMA) que nació en el 2008 constituida por organizaciones sociales, indígenas, campesinas, comunidades, organizaciones de derechos humanos, de educación, de comunicación, movimientos, colectivos de estudiantes, académicos, entre otros, para integrar un movimiento en contra de la minería y fortalecer las luchas y movimientos locales de resistencia. También se encuentra el MOVIMIENTO MEXICANO DE AFECTADOS POR LAS PRESAS Y EN DEFENSA DE LOS RÍOS (MAPDER) el cual se conformó en el año del 2004 con la finalidad de aglutinar frentes estatales, organizaciones sociales y civiles y a comunidades de todo el país afectadas por la construcción de presas: hidroeléctricas, de irrigación, de abastecimiento y de usos múltiples. Y la ALIANZA MEXICANA POR LA AUTODETERMINACIÓN DE LOS PUEBLOS (AMAP) la cual ha fungido como espacio de coordinación, intercambio de información, análisis, discusión y movilización de las organizaciones sociales y civiles frente al Plan Puebla Panamá y otros proyectos que amenazan la autonomía e identidad de las comunidades.

Ahora bien, a pesar de las enormes diferencias entre cada una de las luchas mencionadas anteriormente, hemos encontrado elementos comunes en las formas en las que los afectados ambientales están enfrentando los modos concretos de la desposesión. A continuación trazamos algunos de ellos.

Estas colectividades surgen como esfuerzos autoconvocados por los propios afectados para deliberar y reflexionar sobre qué hacer juntos, sin que ninguna instancia externa convoque para formar y dirigir la oposición. La autoconvocatoria de los afectados se da principalmente ante la indignación que generan los procedimientos antidemocráticos presentados por los gobiernos que buscan apresurar decisiones fundamentales para la implementación de los proyectos de desposesión. Este sentimiento de afectación que se irá traduciendo en expresiones de resistencia, se produce por la exclusión de las comunidades y los pueblos que ven cómo de un día a otro, sin que ellos hayan sido consultados, sin que ellos lo hayan decidido, su vida y entorno pueden cambiar para siempre.

Estos esfuerzos autoconvocados de movilización social representan para muchos de los afectados su primer experiencia de participación política, lo cual pone en relieve la construcción de un sentido común que sirve como brújula intuitiva para ir organizando el reclamo. Esto les imprime un carácter particular a las luchas socioambientales con respecto a los formatos organizativos más explorados por la izquierda clásica, lo cual se refleja en la ausencia de estructuras organizativas rígidas, verticales o formales, en el desvanecimiento de la separación entre dirigentes y bases.¹⁴

En la experimentación de nuevos modos de organización y autorregulación se presenta una incipiente distancia de la idea de representación y la apuesta por priorizar los espacios de deliberación y pensamiento colectivo para la toma de decisiones y dirección de la lucha. Esto último se ha podido detectar en el rechazo contundente que muchos de estos movimientos han presentado frente a políticos profesionales, partidos políticos u organizaciones formales que se han acercado para intentar dirigir o encabezar los esfuerzos de oposición.

En el marco de este sentido común colectivo, los rasgos más característicos en las formas de organización y de funcionamiento que aparecen en estas luchas apuntan a la reivindicación de la democracia directa, la horizontalidad y lo asambleario, apareciendo éste último, como un espacio de deliberación, de pensamiento colectivo, de circulación de información y toma de decisiones más importante. Estos mecanismos y modos de regulación han buscado sostenerse en procesos democráticos de diálogo, para construir acuerdos, soluciones y decisiones, que ayuden a involucrar a todos los afectados.

Cabe mencionar que muchos de estos movimientos de resistencia, sobretudo los comunitarios, indígenas o campesinos, se construyen sobre lazos comunitarios y formas de organización social preexistentes. A diferencia de los movimientos urbanos, en estas luchas los modos de organización tradicional funcionan como redes para tejer la resistencia y la movilización.

Entonces, en su primera fase de actuación estos movimientos de resistencia emergen como respuestas autoconvocadas por los afectados, como movimientos opositores, como movimientos del NO. Sin embargo, “muy rápidamente estos movimientos del

¹⁴ Pineda, Enrique. “Tierra, territorio y recursos naturales: ¿conflictos innegociables?, Servicios y Asesoría para la paz, México, mayo 2009.

NO, de cuestionar sólo el procedimiento y exclusión de las decisiones pasan a cuestionar el porqué y para qué de estos proyectos de desarrollo y explotación de recursos”.¹⁵ De este modo, comienza a inaugurarse un nuevo horizonte de sentido donde la autoafirmación de los pueblos habilita una dimensión utópica y un porvenir distinto al impuesto por la normalidad capitalista.

En este punto de quiebre, donde la dimensión del contra y del más allá aparecen como dimensiones esenciales de la lucha, los movimientos ya no sólo pelean, se organizan e interpelan al poder para rechazar la desposesión, sino que reconocen y afirman el despliegue de valores de uso para enfrentar la vida colectivamente de otra manera.

En las derivas de la resistencia y la emancipación, las luchas socio ambientales buscan respuestas a sus principales interrogantes que se hacen urgentes en medida que avanza la agresividad con que se impulsan estos proyectos de desposesión. Los movimientos se preguntan a quiénes benefician estos proyectos, cuál es el impacto sobre la tierra y los ecosistemas y su utilidad colectiva o popular. La mayoría de las veces concluyen cuestionando todo el modelo de desarrollo sistémico, sus bases, su discurso, su forma, sus beneficiarios y sus impactos, lo que radicaliza por completo sus estrategias, actitudes y acciones.¹⁶

Estos cuestionamientos más estructurales han abierto un debate y profundizado la preocupación sobre el control y manejo de los bienes naturales. Muchas voces se suman a que la solución a este problema de depredación, está en la lucha por la autodeterminación de los pueblos y el control, gestión y cuidado popular de los recursos del territorio que habitan.¹⁷

En estos caminos de resistencia, muchas de estas luchas recurren a las instancias y canales institucionales, no obstante frente a la negativa y limitación de éstas, se ha presentado una orientación, cada vez más tendiente a que la auto-organización y la movilización social sean las fuentes de resistencia y lucha más importantes. Aunque hay una reflexión sobre el agotamiento de los canales institucionales para lograr la

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ Navarro Trujillo, Mina Lorena. “La izquierda autónoma en Argentina a la luz de la experiencia del MTD Solano y el Frente Popular Darío Santillán”, Tesis de Maestría en Sociología Política en el Instituto Mora, México, agosto 2008.

cancelación de los proyectos de desarrollo, lo cierto es que las luchas con suficiente fuerza que han logrado suspender o cancelar totalmente la implementación de los proyectos ha sido posible por ciertos recursos institucionales y legales, que sobretodo están relacionados con instancias internacionales.

En la producción de nuevos horizontes de sentido, se ha ido articulando y refirmando una crítica a la izquierda y a la idea de representación, expresada como hemos mencionado anteriormente, en el rechazo a los partidos políticos y a los políticos profesionales. Al mismo tiempo que crece la desconfianza y el cuestionamiento hacia las instancias gubernamentales y los partidos políticos, como espacios únicos de canalización y resolución de sus demandas. La renuencia a entrar en una disputa habitual por el poder, con los canales disponibles del plano de la representación, ha abierto un terreno para la experimentación de nuevos modos de actuar y de pensar.

La oposición de las luchas ambientales contra la racionalidad económica de los poderosos advierte el desarrollo de una sociabilidad alternativa basada en una nueva ética con la naturaleza. Existe una tendencia a cuestionar y poner en entredicho los fundamentos de la sociedad industrial y de la modernidad capitalista, presentándose una sensibilidad con el medio ambiente, descosificándose la naturaleza y reivindicándose las formas tradicionales que los pueblos y comunidades han mantenido con su entorno.

De este modo, la emergencia de múltiples respuestas desde lo social para enfrentar la catástrofe capitalista, bajo la clave de la violencia, despojo y destrucción, constituye una de las luchas más importantes a favor de la vida, como camino de resistencia ante los efectos de la crisis ambiental. Al mismo tiempo que en medio del conflicto se vislumbra en ellas- como horizonte de sentido- la potencia de una subjetividad y equilibrada forma de relación de los hombres y mujeres con la naturaleza.

Desde nuestra perspectiva algunas de las experiencias socio- ambientales abren un nuevo trazo de pensamiento y práctica autónoma, misma que encuentra su epicentro en el territorio, como espacio reapropiado simbólicamente y materialmente por los sujetos para instituir o mantener una reorganización de lo social y por otro lado, en la articulación de un discurso y una práctica orientada hacia la superación del anticapitalismo.

Dicho lo anterior, consideramos que este nuevo ciclo de resistencias organizadas es una de las expresiones más importantes de la lucha de clases en la actualidad, las cuales además de enfrentar la crisis ambiental y la crisis de las formas de organización y los proyectos de cambio social que la izquierda clásica exploró durante todo el siglo XX, sin lograr una alternativa radical y duradera contra el capitalismo; exploran modos de subjetivación que en estrecha relación con lo tradicional luchan por la vida.

Bibliografía y Hemerografía:

- ADAMOVSKY, Ezequiel (2007), *Más allá de la vieja izquierda: seis ensayos para un nuevo anticapitalismo*, Prometeo libros, Buenos Aires, Argentina.
- BARTRA, Armando (2008), *El hombre de hierro: los límites sociales y naturales del capital*, Editorial Itaca, UACM y UAM, México, D.F.
- BERARDI, Franco (2008). *Generación post- alfa: patologías e imaginarios en el semicapitalismo*. México, Bajo Tierra ediciones.
- CAMACHO, Jimena (2004) *Lumbre en el monte: la historia de Rodolfo Montiel y la lucha de los campesinos ecologistas de Guerrero*, La Jornada Ediciones y Editorial Itaca, México, D.F.
- CASTRO Soto, Gustavo, "El movimiento social en Mesoamérica contra las represas, por el agua y los ríos", CIEPAC, [en línea], Núm. 486, 17 noviembre 2005, Chiapas.
<<http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=486>>
- _____, "Nace el Frente Nacional Guatemalteco contra las Represas", CIEPAC, [en línea], Núm. 472, 3 agosto 2005, Chiapas.
<<http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=472>>
- CONSEJO DE EJIDOS Y COMUNIDADES OPOSITORES A LA PRESA LA PAROTA (2009), *El Proyecto Hidroeléctrico La Parota debe ser definitivamente cancelado*, Carpeta de experiencias y luchas por el agua en México, COMDA, Marzo 2009.
- DEBORD Guy (2006), *El Planeta enfermo*, Anagrama, Barcelona.
- FRENTE DE PUEBLOS DE LA ANÁHUAC (2008), "Esto pasa en Tláhuac", noviembre de 2008.
- FOUCAULT, Michel (1994), *Un diálogo sobre el poder*, Alianza, Madrid.
- GALEANO, Eduardo (2005), "No es suicidio, es genocidio y ecocidio", *Revista del Observatorio Social de América Latina* [en línea], núm. 17, mayo- agosto 2005, Buenos Aires.
<<http://www.clacso.org.ar/difusion/secciones/osal/Publicaciones/coleccion-osal/publicacion.2006-05-31.0374909386>> [Consulta: junio 2008].
- _____ (2008), *Úselo y tírelo: el mundo visto desde una ecología latinoamericana*, Grupo Editorial Planeta, 16ª edición, Buenos Aires, Argentina.
- GILLY, Adolfo y Roux, Rhina (2007). "Capitales, tecnologías y mundos de la vida: el despojo de los cuatro elementos". *Revista Herramienta*, No. 40, Buenos Aires, Marzo 2009.
- GUATTARI, Felix/ Rolnik, Suely (2005), *Micropolítica: Cartografías del deseo*, Editorial Tinta Limón, Buenos Aires.
- GUATTARI, Felix (2000), *Las tres ecologías*, Pre-textos, Valencia, España.
- GUTIÉRREZ, Raquel (2009), *Los ritmos del Pachakuti*, Bajo tierra ediciones y el ICSYH de la BUAP, México.
- HARVEY, David (1990), *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*, Fondo de Cultura Económica, México DF.
- _____ (2001), *Espacios del capital: hacia una geografía crítica*, Ediciones Akal, Madrid.
- _____ (2003), *El nuevo Imperialismo*, Ediciones Akal, Madrid.
- _____ (2007), *Breve historia del Neoliberalismo*, Ediciones Akal, Madrid.

- HOLLOWAY, John (2002), *cambiar al mundo sin tomar el poder*, Ediciones Herramienta, Buenos Aires, Argentina.
- _____ (2004) *Clase= lucha: antagonismo social y marxismo crítico*. Ediciones Herramienta y BUAP, Argentina.
- _____ (2006), *Zapata en Wall Street: aportes a la teoría de cambio social*, Ediciones Herramienta, Argentina.
- ICONOCLASISTAS "Cosmovisión rebelde del saqueo neocolonial", Argentina, 2009.
- JÓVENES EN RESISTENCIA ALTERNATIVA (2009), "Tláhuac: la lucha de los pueblos contra la urbe", México D.F., mayo 2009.
- LEFF, Enrique (1986), *Ecología y capital: hacia una perspectiva ambiental del desarrollo*, UNAM, México,
- _____ (1994), *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sostenible*, Siglo XXI Editores, México.
- _____ (2006). "La Ecología Política en América Latina: un campo en construcción". En: Alimonda, Héctor. *Los tormentos de la materia: Aportes para una ecología política latinoamericana*, CLACSO, Buenos Aires.
- LEZAMA, José Luís. (2001), *La Cuestión ambiental*, Colegio de México, México.
- MARX, Karl (1867), *El capital: crítica de la economía política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- PINEDA, Enrique. "Tierra, territorio y recursos naturales: ¿conflictos innegociables?", Servicios y Asesoría para la paz, México, mayo 2009.
- RODRÍGUEZ Pardo, Javier. "¿Existe una minería posible?" en: Revista Caracol: el regreso a la tierra, Buenos Aires, mayo 2008,
- _____. "Primer Foro de Ambientalistas: 'Se viene la unión de los pueblos'", Argentina, julio 2006.
- ROUX, Rhina (2008), "Marx y la cuestión del despojo", Revista Herramienta, No. 38, Buenos Aires, junio 2008.
- SCOTT, James (2000), *Los dominados y el arte de la resistencia*, Ediciones Era, México DF.
- VITTOR, Luís (2009), "CONACAMI: 10 años tejiendo resistencias a la minería", ALAINET, [en línea], 20 de mayo de 2009, <<http://alainet.org/active/30469>>

Direcciones electrónicas:

- *Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras*
- <http://www.copinh.org/>
- Eco Portal
- <http://www.ecoportel.net>
- CENSAT Agua Viva- Amigos de la Tierra Colombia
- <http://www.censat.org/>
- Comunidades Ecologistas La Ceiba (COECO-Ceiba), Amigos de la Tierra, Costa Rica.
- <http://www.coecoceiba.org/Principal.aspx>

- La Federación Costarricense para la Conservación del Ambiente (FECON)
- <http://feconcr.org/>
- Movimento dos Atingidos por Barragens
- <http://www.mabnacional.org.br/>
- Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos
- <http://mapder.codigosur.net>
- MONARES
- <http://elsalvadorantirepresas.blogspot.com/>
- Red Mexicana Antiminera
- <http://rema.codigosur.net/>
- Unión de Asambleas Ciudadanas
- <http://asambleasciudadanas.org.ar/>